

# Sandra pasó 17 navidades esperando a su esposo

Sandra Belinda Montero Fuentes, pasó casi veinte navidades a la espera de que su esposo, Víctor Manuel Ayala Sánchez, regresara.

Ella fue a buscarlo cuando se enteró de que había 'desaparecido' en el Magdalena Medio el 6 de octubre de 1987, en una de sus tantas correrías en busca de mercancía. Era un negociante nato, que con su oficio sostenía a los dos pequeños que tenía con Sandra, una de ellas, con problemas de discapacidad.

Víctor llevaba tres años de casado con Sandra y vivía en Bucaramanga.

Sandra es además, hermana de Juan Alberto Montero, quien tenía sólo 28 años cuando también lo desaparecieron en el viaje, cuyo final desconoce le dio posteriormente la vuelta al mundo. Ellos dos y diecisiete personas más fueron masacrados por grupos paramilitares en los límites entre Santander y Boyacá.

Juan Alberto trabajaba como conductor. Víctor Ayala, al tiempo que comerciaba, trabajaba como conductor transportando pasajeros.

La ruta normal que tomaba Víctor era de Bucaramanga a Cúcuta y llevaba mercancía hasta Medellín. Sandra dice que antes de conocerlo, Víctor tenía aproximadamente diez años trabajando en esa actividad.

El último viaje que realizó Víctor Ayala fue el segundo que hizo para transportar mercancía de Cúcuta a Medellín.

## Tenían miedo, pero viajaron

Víctor le habría dicho a Sandra que tenía miedo de hacer el viaje, porque en la anterior correría les habían advertido que no volvieran a pasar por allí; pero decidió hacerlo porque le pagaban bien y porque quería ganar un dinero extra para comprar una casa para su familia.

Víctor Ayala y los otros comerciantes decidieron llegar a Medellín siguiendo la ruta de Cúcuta a Ocaña, de Ocaña bajaron a Aguachica y de Aguachica, iban hacia Barrancabermeja, para desde allí partir por la "trocha" para llegar a los diferentes municipios que colindan con Medellín. Esa trocha es hoy la famosa Troncal del Magdalena Medio.

El área por la que pasaron los comerciantes era una "zona roja", en la cual se encontraban "paramilitares", guerrilla y Ejército.

Víctor Ayala llamó a Sandra desde Campo Capote y le dijo que todo estaba bien, pero ella supone que lo dijo para no inquietarla. Esa fue la última llamada que realizó Víctor a sus familiares.

Después de transcurrido el tiempo, Sandra comenzó a preocuparse mucho porque Víctor no regresaba, por lo que llamó al hotel de Medellín. Pero ninguna persona le dio información sobre su esposo.

Al hermano de ella, Juan Montero, le dijo que fuera a buscar a Víctor Ayala "porque se lo estaban comiendo las aves de rapina", pero en ese momento Juan no se lo dijo para no angustiarse más.

Después de transcurridos quince días desde que Víctor Ayala desapareció y al ver la angustia de Sandra, Juan Montero la acompañó en la búsqueda.

Sandra y Juan Montero fueron a la Inspección de Policía de Puerto Boyacá a interponer una denuncia por la "desaparición" de Víctor Ayala y del carro.

En la Inspección de Policía les dijeron que dejaran los datos, que "estaban investigando".

Antes de irse, Juan Montero le dijo a Sandra que si él regresaba, le avisaría.

La denuncia fue hecha en el municipio de Medellín, pero no se le dio seguimiento.

La denuncia fue hecha en el municipio de Medellín, pero no se le dio seguimiento.

La denuncia fue hecha en el municipio de Medellín, pero no se le dio seguimiento.

La denuncia fue hecha en el municipio de Medellín, pero no se le dio seguimiento.

La denuncia fue hecha en el municipio de Medellín, pero no se le dio seguimiento.

La denuncia fue hecha en el municipio de Medellín, pero no se le dio seguimiento.

La denuncia fue hecha en el municipio de Medellín, pero no se le dio seguimiento.

La denuncia fue hecha en el municipio de Medellín, pero no se le dio seguimiento.

al Batallón Bárbara, el cual se encuentra al inicio de la bajada por la "trocha".

La "trocha" era entonces un camino pedregoso imposible de transitar en un carro. Por ahí viajaron hasta que llegaron al Batallón, donde los atendió un teniente.

Juan Montero se fue en una moto con su amigo Ferny a investigar el paradero del esposo de Sandra. Ella no los acompañó porque no cabía en la moto, por lo que se regresó al hotel. Al día siguiente Juan la llamó para contarle que estaban "varados".

Esa fue la última vez que Sandra habló con su hermano Juan.

Después de transcurridos varios días sin tener noticias de su esposo ni de su hermano, ella decidió ir a buscarlos. Se subió a un camión que bajó la "trocha" y llegó a una tienda, donde le pidió ayuda a un señor. Le contó de la desaparición de los comerciantes y de su hermano.

El señor le dijo que en esa zona había guerrilla, "paramilitares" y Ejército y que si seguía investigando se la iban a llevar de "cocinera".

El señor le dijo que se fuera de ese lugar porque a sus familiares desaparecidos les había pasado algo malo, que

salvaba su vida y que luchara por sus hijos.

Cuando regresó al hotel encontró que le habían dejado un pasaje y dinero para que se regresara a su casa. No supo quién le dejó todo aquello, pero lo tomó porque no tenía más dinero para regresar a Bucaramanga.

El teniente estaba en Bucaramanga

Sandra siguió denunciando, siguió luchando. Fue a la Procuraduría y a la Sijin para que detuvieran el carro si llegaban a verlo por las calles. Además, fue al Batallón en Bucaramanga, donde encontró al teniente que había recibido su denuncia días atrás en el Batallón Bárbara.

Al reconocerlo lo abordó para preguntarle acerca de su denuncia, a lo que el teniente le preguntó si era el caso de "esos guerrilleros que mataron".

Cuando el teniente le dijo eso, se asustó y le respondió que si él sabía eso y la vio tan angustiada el día que puso la denuncia, por qué no le dio una respuesta. Le dijo hasta el cansancio que su esposo y su hermano no eran guerrilleros.

Tiempo después, ella recibió una llamada telefónica, en donde le dijeron que se trasladara a Cúcuta porque tal vez soltarían a su esposo. Pensó entonces que la llamada la habían realizado las autoridades.

Cuando llegó a la terminal de Cúcuta, la esperaban varios hombres en un automóvil negro.

Ella se subió al automóvil y les preguntó por su esposo y por su hermano, pero ellos le dijeron que había habido un "ajuste de cuentas".

Le dijeron que regresara a su casa y que su esposo llegaría en Navidad. La testigo le contó a la familia y se reunieron en Navidad a esperar a su esposo y a su hermano. Pero no aparecieron.

Luego, ella se enteraría de lo ocurrido con su esposo y su hermano a través de los medios de comunicación.

El fallo es histórico, por ser la primera vez que un Tribunal Internacional responsabiliza al país por la acción de los grupos de ultraderecha.

La Corte, tribunal de la Organización de Estados Americanos (OEA), emitió por tercera vez una condena contra Colombia, en esta ocasión por el asesinato el 6 de octubre de 1987 de 19 comerciantes, ocurrido entre Ocaña y Puerto Arzobispo, Santander.

La decisión obliga a Colombia a pagar la multimillonaria indemnización a las familias de las víctimas, reconocer públicamente su responsabilidad en los hechos, reabrir la investigación para castigar a los culpables y erigir un monumento para que el país no olvide la masacre. Ese edificio, probablemente tendrá que erigirse en la capital de Santander, pues es precisamente esta ciudad donde reside la mayoría de los allegados a las víctimas. Otra parte vive en Ocaña y Cúcuta.

El alto tribunal halló responsable al Estado colombiano por la violación de los derechos a la libertad, la integridad y la vida, y concluyó que en esa época las autoridades evaluaban y se inclinaban en favor del fortalecimiento de los grupos paramilitares.

La Corte reafirmó que las actuaciones de la justicia colombiana para esclarecer los hechos no fueron "satisfactorias", pues transcurridos 17 años de la masacre sólo seis personas fueron condenadas y se sancionaron a los jefes de los grupos paramilitares y a cuatro altos miembros de la brigada del Ejército que operaba en la región.

Entre ellos, el General Iván Pérez, jefe de la Brigada del Ejército en la región, entre otros.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

## Esta es la historia

de una de las familiares de dos de los desaparecidos en la masacre del 6 de octubre de 1987, entre Puerto Boyacá y Puerto Arzobispo, Santander, hecho que el lunes fue fallado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos y condenó al Estado al pago de 6,5 millones de dólares.

salvaba su vida y que luchara por sus hijos.

Cuando regresó al hotel encontró que le habían dejado un pasaje y dinero para que se regresara a su casa. No supo quién le dejó todo aquello, pero lo tomó porque no tenía más dinero para regresar a Bucaramanga.

## El teniente estaba en Bucaramanga

Sandra siguió denunciando, siguió luchando. Fue a la Procuraduría y a la Sijin para que detuvieran el carro si llegaban a verlo por las calles. Además, fue al Batallón en Bucaramanga, donde encontró al teniente que había recibido su denuncia días atrás en el Batallón Bárbara.

Al reconocerlo lo abordó para preguntarle acerca de su denuncia, a lo que el teniente le preguntó si era el caso de "esos guerrilleros que mataron".

Cuando el teniente le dijo eso, se asustó y le respondió que si él sabía eso y la vio tan angustiada el día que puso la denuncia, por qué no le dio una respuesta. Le dijo hasta el cansancio que su esposo y su hermano no eran guerrilleros.

Tiempo después, ella recibió una llamada telefónica, en donde le dijeron que se trasladara a Cúcuta porque tal vez soltarían a su esposo. Pensó entonces que la llamada la habían realizado las autoridades.

Cuando llegó a la terminal de Cúcuta, la esperaban varios hombres en un automóvil negro.

Ella se subió al automóvil y les preguntó por su esposo y por su hermano, pero ellos le dijeron que había habido un "ajuste de cuentas".

Le dijeron que regresara a su casa y que su esposo llegaría en Navidad. La testigo le contó a la familia y se reunieron en Navidad a esperar a su esposo y a su hermano. Pero no aparecieron.

Luego, ella se enteraría de lo ocurrido con su esposo y su hermano a través de los medios de comunicación.

## 6.5 millones de dólares

El fallo es histórico, por ser la primera vez que un Tribunal Internacional responsabiliza al país por la acción de los grupos de ultraderecha.

La Corte, tribunal de la Organización de Estados Americanos (OEA), emitió por tercera vez una condena contra Colombia, en esta ocasión por el asesinato el 6 de octubre de 1987 de 19 comerciantes, ocurrido entre Ocaña y Puerto Arzobispo, Santander.

La decisión obliga a Colombia a pagar la multimillonaria indemnización a las familias de las víctimas, reconocer públicamente su responsabilidad en los hechos, reabrir la investigación para castigar a los culpables y erigir un monumento para que el país no olvide la masacre. Ese edificio, probablemente tendrá que erigirse en la capital de Santander, pues es precisamente esta ciudad donde reside la mayoría de los allegados a las víctimas. Otra parte vive en Ocaña y Cúcuta.

El alto tribunal halló responsable al Estado colombiano por la violación de los derechos a la libertad, la integridad y la vida, y concluyó que en esa época las autoridades evaluaban y se inclinaban en favor del fortalecimiento de los grupos paramilitares.

La Corte reafirmó que las actuaciones de la justicia colombiana para esclarecer los hechos no fueron "satisfactorias", pues transcurridos 17 años de la masacre sólo seis personas fueron condenadas y se sancionaron a los jefes de los grupos paramilitares y a cuatro altos miembros de la brigada del Ejército que operaba en la región.

Entre ellos, el General Iván Pérez, jefe de la Brigada del Ejército en la región, entre otros.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

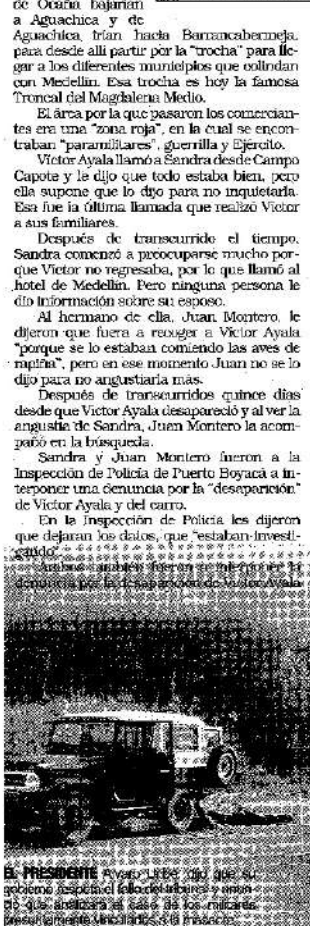
Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.

El fallo es aún más significativo por el hecho de que la OEA es la única organización internacional que acompaña el proceso de paz entre el gobierno de Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que busca desmovilizar a unos 20.000 combatientes antes de 2006.

Pero sobre todo porque es la primera vez en la historia que el Estado tendrá que responder pecuniariamente por la matanza, porque de no hacerlo la determinación nos da la posibilidad de embargar bienes", precisó Carlos Rodríguez Mejía, subdirector de la Comisión Colombiana de Juristas, encargada de llevar el caso ante la Corte.



El presidente Álvaro Uribe dijo que su gobierno respaldará el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y anunció que analizará el caso de los militares presuntamente vinculados a la masacre.



El presidente Álvaro Uribe dijo que su gobierno respaldará el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y anunció que analizará el caso de los militares presuntamente vinculados a la masacre.